

Tenemos que aprender a separar lo divino de lo humano, lo que es de la carne, carne es y lo que es del Espíritu, Espíritu es.
esta los pensamientos de la carne, y los pensamientos del Espíritu.

necesitamos controlar nuestros pensamientos, porque el que controla y dirige sus pensamientos , dirige su vida a la bendición.

Juan 3:6

. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu espíritu es.

Todo lo que es carne y sangre no toca el cielo, no llega a Dios, Dios no comparte, no comulga, no tiene confianza en la carne.

Dios hace una separación, para que nosotros la hagamos también. tenemos que ser sabios y discernir siempre lo que viene de Dios .

miremos este versículo.

Filipenses 4:8

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

Tenemos que aprender a controlar y dirigir nuestros pensamientos, porque tal cual pensamos tal cual somos. somos y hacemos conforme a nuestros pensamientos.

Proverbios 23:7: *“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él*

Educamos nuestra mente, cuando tenemos buenos pensamientos, porque el pensar bien nos dará una dirección sabia

Los pensamientos de que vienen de Dios, son mas altos mas puros, están llenos de misericordia, de compasión, no tienen envidia, no son codiciosos, no tienen engaño,

La palabra de Dios es **la mente de Cristo**, y nuestros pensamientos tienen que ser corregidos por su palabra, Jesus es el maestro de nuestros pensamientos.

Isaías 55:9

Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Necesitamos tener pensamientos de arrepentimiento de nuestras malas acciones.

El hijo pródigo pensó, lo que iba hacer. Me levantaré iré a la casa de mi padre y le diré, padre he pecado contra el cielo y contra ti.

El arrepentimiento es la puerta que nos lleva al trono de Dios.

Ablanda nuestro corazón y nos ayuda a escuchar la voz del Espíritu.

Sin arrepentimiento nos domina el orgullo.

No podemos dejar nuestra mente vacía de pensamientos divinos, porque en los impíos, los que no conocen a Dios, no tienen pensamientos buenos.

Salmos 10:4

El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

hay que escudriñar, buscar en nuestro corazón, meditar y poner en orden nuestra mente, para que nada nos aleje de Dios. La sinceridad es esencial, tenemos que ser verdaderos ante Dios y ante los hombres.

Yo no puedo decirle a la iglesia, hay que ayunar y yo no ayuno, hay que ofrendar y yo no ofrendo, hay que adorar y yo no adoro, hay que perdonar y yo no perdono.

Eso son mentiras y son piedras en nuestro camino que nos alejan de la verdad. Jesus nos dice: yo soy la verdad.

El arrepentimiento real, es el que reconoce su falta y la rectifica, hay un cambio de dirección. Es aquí donde tenemos que decirle al Señor en oración, ¡Ayúdame!

Necesitamos tener pensamientos de humildad, donde reconozcamos la grandeza de Dios y nuestra pequeñez, La escritura está llena de palabra que lo expresan

Salmos 8:4

Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?

el humilde ora y ayuna buscando las fuerzas y el soporte de Dios en su vida

La humildad no es pobreza, ni ropas baratas, ni dejarse abandonar, la humildad es dependencia de Dios

Humildad es darle la gloria a Dios, y reconocer que ha sido el.

Humildad es reconocer a los demás como superiores

humildad es aplaudir y reconocer los logros de los demás sacando la envidia

necesitamos llevar nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo

2 Corintios 10:5

derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Los pensamientos son la antesala de nuestras acciones por lo cual tenemos que evitar todo pensamiento de pecado.

Tenemos que mantener nuestra mente en santidad

Mateo 15:18-20

18 Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. 19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. 20 Estas cosas son

las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

El hablar en lenguas controla nuestra mente, y dejamos que Dios traiga revelación de su reino a nuestra vida.

La palabra dice que nos afanemos por el día de mañana, el afán, es un pensamiento de preocupación por lo que ocurrirá más adelante, él está hablando de los básicos, comida, bebida, vestido.

Eso no significa que seamos descuidados, lo que Jesús está diciendo es que estas cosas no nos quiten la paz y nos perturbe el sueño.

Dios conoce nuestros pensamientos, porque dice que aun no esta la palabra en nuestra boca y Dios ya la sabe, en muchos lugares nos dice de Jesús.

Mateo 9:4

Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

Lucas 11:17

Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae.

Cuando nosotros pensamos, meditamos en su palabra, hay una gran bendición en nosotros

Salmo 1

**Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
2
Sino que en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.**

3

**Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.**

El Señor le dijo a Josue que meditara en la ley

y el salmo 119 está lleno de consejos que nos llevan a meditar en su palabra.

Cambiar tus pensamientos, para cambiar tu vida.

cambia los pensamientos de enfermedad por pensamientos de salud

cambia los pensamientos de tristeza por alegrías y el gozo de Dios

Cambia los pensamientos de pobreza en pensamientos de prosperidad

Cambia los pensamientos de fracaso en triunfo.

El Señor dice que él nos concederá los deseos de nuestro corazón

Salmos 37:4

Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

